

2004-04-21

Ropa de diseño a partir de desechos

Reciclar no es algo nuevo, pero la experiencia que se está llevando a cabo esta semana en el Mercado de la Ribera de Bilbo es, al menos, original. La idea no tiene misterio: convertir la ropa usada y desechada en nuevas prendas a partir de diseños originales. El proyecto Segunda Mano, liderado por el colectivo francés Andrea Crews, ha atraído a estudiantes, jóvenes diseñadores y profesionales del sector. El resultado se verá este próximo sábado.

En el piso superior del Mercado de la Ribera se amontonan tres toneladas de ropa usada rescatada de los contenedores. Asu alrededor, varias personas, jóvenes en su mayoría, buscan y rebuscan hasta dar con la prenda deseada. De repente, esa camisa medio rota toma vida en manos de Jone, que ha pasado cuatros años estudiando Diseño en Madrid. La joven la dobla y desdobla sobre su cintura hasta que se vislumbra su transformación en unos originales pantalones. Después, una de las costureras de apoyo materializará con la máquina de coser la idea de esta joven.

Junto a ella, otra mujer observa en el espejo cómo le queda un vestido de dos tejidos conseguido a partir de una gabardina: el forro acolchado interior es ahora la parte delantera, ajustada al cuerpo; en el mismo tono, la parte exterior de la gabardina envuelve la espalda a modo de chaqueta. La artista Marussia Rebecq aplaude el resultado. «Es una idea inteligente y divertida», dice. Seguramente, esta prenda será una de las elegidas para el desfile que el sábado tendrá lugar en el mismo Mercado, donde se subastarán las prendas de nueva creación.

Andrea Crews

Este experimento se denomina Segunda Mano y está producido por Consonni, con la colaboración de varias entidades, entre ellas el Instituto Francés, la Diputación de Bizkaia, la cooperativa de reciclaje de ropa Berohi, la pasarela de jóvenes diseñadores Modorra o el Gobierno de Lakua. Tras todo ello se encuentra el colectivo parisino Andrea Crews, cuya cabeza visible es la artista Marussia Rebecq. La necesidad le llevó a recuperar prendas usadas para crear sus propios diseños. Desde su colectivo Andrea Crews propone un discurso artístico en el que invita a diseñadores, conocidos o no, a reinventar y crear a partir de desechos. Uno de los objetivos es conseguir que una prenda de segunda mano pueda convertirse en otra cosa, pero de forma reproducible. «Por ejemplo, este top se ha hecho con un pantalón. Se pone el pantalón al revés, se hacen tres agujeros para las mangas y el cuello, y las dos piernas se enroscan alrededor del cuello. Este método vale para cualquier pantalón. Es decir, aunque sean prendas únicas, buscamos la idea de la reproductibilidad», señala Franck Larcade. «Casi todo el mundo compra la ropa nueva y pronto la tira. De hecho, estas tres toneladas de ropa corresponden a lo que se tira en un sólo día en Bilbao añade. El discurso de este colectivo es también político, de denuncia de la sociedad de consumo».

«El tipo de diseño que hacemos es abierto y conceptual subraya Marussia Rebecq, no es decoración. Tenemos que sentir la primera forma de la ropa y trabajar con esta estructura. Está más cerca de la arquitectura».

En este proyecto participan tanto estudiantes como profesionales de renombre, entre ellos Miriam Ocariz, Ion Fiz, Alicia Rueda, Angel Vilda, Elisa Aman y otros muchos. Algunos de ellos han pasado por el taller, a otros se les han enviado las prendas usadas y ellos las han devuelto convertidas en nuevos diseños, y otros han enviados sus «métodos» para que en el taller se creen nuevos diseños. Estos días ultiman las prendas que serán incluidas en la colección que presentarán en el desfile del sábado. Este proyecto se ha realizado ya en París, Yakarta, Berlín y otras ciudades y por primera vez se desarrolla en Bilbo. «Quiero explicar a los diseñadores la importancia de este método de trabajo que no tiene nada que ver con la moda de altos vuelos», puntualiza Marussia Rebecq. -

BILBO